

# “Necesitamos pastores que sonrían”

**A**rturo Ros (Vinaleza, 1964) es el nuevo obispo de Santander. Sucesor a **Manuel Sánchez Monge**, quien renunció por edad en abril de 2022. El prelado valenciano fue nombrado auxiliar del cardenal arzobispo **Antonio Cañizares** en 2016 y desde diciembre de 2022 trabajaba mano a mano con el nuevo titular de la archidiócesis de la capital del Turia, **Enrique Benavent**. Tomará posesión muy cerca de Navidad, el 16 de diciembre, “así pueden traerme turrón”, dice entre risas a *Vida Nueva* una semana después de conocerse el nombramiento y en medio de sus “faenas” de despacho.

**Segunda vez que el papa Francisco piensa en usted...**

Acojo esta misión con mucha gratitud hacia **Francisco**, que es quien me la encomienda. Siempre con la inquietud y la preocupación de si voy a responder a lo que se me pide y si voy a saber servir a la Iglesia de Santander como se espera de mí. En estos días te pasan cosas bonitas, porque mis diocesanos, a los que adoro, no paran de llamarme y escribirme para felicitarme, y eso me da mucho ánimo y me reconforta.

**Pero da pena decir adiós a la diócesis en la que ha pasado toda su vida sacerdotal...**

El cambio es total, me voy del Mediterráneo al Cantábrico (se ríe). También es verdad que como ya he dado muchos tumbos por estas tierras, uno aprende a cambiar, pero ahora la realidad es que el cambio es mayor. Ahí está el reto de lo nuevo que crea en mí deseos de entrega.

**¿Y esto de pasar de auxiliar a titular es como estar en el banquillo y tener que convertirte en el capitán del equipo?**



ALBERTO SAIZ/AVAN

(Se ríe) He sido vicario parroquial y después párroco, así que esa experiencia ya la he tenido. Voy a asumir una nueva responsabilidad sirviendo a la Iglesia desde ahí. Confío plenamente en Dios, me pongo en sus manos, le pido que me auxilie y yo haré todo lo que sé. Nos arriesgamos todos un poco: el obispo y los fieles (se ríe).

**¿Qué empuje quiere dar a la diócesis?**

Lo primero de todo es escuchar, porque la última vez que estuve en Santander fue hace 30 años. Sé cosas muy generales, pero no conozco la Diócesis. Por tanto, mi reto inicial es escuchar, para luego poder acompañar y seguir escribiendo la historia de la Diócesis. Mi deseo es caminar juntos, estar cerca y servir a todos.

**A final de mes viajarán todos los obispos para conocer en profundidad los resultados de la visita a los seminarios españoles. ¿Qué seminaristas necesita la Iglesia?**

Jóvenes bien formados intelectualmente y que tengan una hondura espiritual muy encarnada. Necesitamos pastores cercanos que sonrían y sufran con la gente, que perdonen, que abran las puertas, que acojan... En definitiva, que vivan el Evangelio, porque nuestra misión no es otra que hacer feliz a la gente. A los curas, cuando van a una parroquia nueva siempre les digo lo mismo: haz feliz a tu gente y siembra esperanza.

**¿Y se está consiguiendo hacer feliz a la gente?**

Estamos en ello. A veces pecamos de ser un poco amargos y eso no es bueno, por eso es muy necesario vivir la alegría del Evangelio, ya que hay demasiada amargura en este mundo.

**Espíritu evangelizador**

**Por último, ¿qué se lleva usted de estos diez años de pontificado de Francisco?**

Es pública y notoria mi profunda admiración y comunión con el Santo Padre. Le agradezco el ministerio episcopal, en primer lugar. He leído mucho sobre él en su etapa en Buenos Aires y como Sucesor de Pedro. Me causa una gran admiración y me gusta leerle y escucharle, porque me siento identificado con sus palabras. De él me llevo esa impronta pastoral de la cercanía, de ser Iglesia en salida –como nos anunciaba en *Evangelii gaudium*–, su espíritu evangelizador, la revolución de la ternura... temas muy reales y necesarios en nuestro mundo.

R. CRUZ

**Arturo ROS**  
OBISPO DE  
SANTANDER